

Las remesas como fuente de activos de los hogares pobres

Estrategias de generación de ingresos y reducción de pobreza

ABRIL 2011

Carolina Stefoni *

Con la finalidad de contribuir a mejorar las estrategias de políticas para la superación de la pobreza rural, cobra relevancia la pregunta acerca de qué tipo de políticas parecen tener mayor impacto. La serie de trabajos que forman parte de este documento revisan las distintas estrategias de generación de ingresos de las familias rurales en situación de pobreza. El propósito de estos estudios es revisar la discusión conceptual reciente en América Latina sobre cada una de estas estrategias, así como las principales políticas y programas implementados en dicha dirección, sus aciertos y dificultades.

Se distinguen las siguientes estrategias: Agricultura familiar; Empleo remunerado agrícola; Empleo Rural No Agrícola (ERNA); Programas de Transferencia Condicionada de Ingresos (PTC); Remesas. La serie revisa además, cuestiones institucionales vinculadas con la capacidad de gobernanza local para la superación de la pobreza y ofrece un orden de magnitud respecto del impacto relativo de cada una de las estrategias de generación de ingreso antes mencionadas, en la composición de los ingresos totales de los hogares rurales pobres.

Los principales argumentos del trabajo sobre Migración, Remesas y Desarrollo indican que:

- Existen dificultades para la cuantificación del peso de las remesas. Se debe crear un modelo para que la medición combine el método de balanza de pago y las encuestas de hogares para asegurar una mayor validez en la información.
- Con todo e imprecisiones, las cifras indican que para América Latina ha existido un aumento del monto de las remesas en las últimas décadas. Así el 2004 eran 150 millones de dólares mientras que el 2008 la cifra llegó a más de 70.000 millones de dólares.
- La discusión conceptual pone el foco en la contribución de las remesas al desarrollo. Se valora su papel como promotoras del desarrollo económico -tanto directamente a través del financiamiento de proyectos productivos e infraestructura social, como indirectamente a través de los efectos multiplicadores del gasto que ellas financian- así como el rol que desempeñarían en la reducción de los niveles de pobreza y desigualdad social.
- A través de los programas de apoyo a remesas, los migrantes en el exterior han logrado organizarse y mantienen vínculos activos con sus comunidades. Parte de los recursos se reinvierte productivamente en obras de infraestructura social.
- Estos programas no favorecen por sí mismos la salida de la pobreza. Para ello se necesitaría trabajar en la sustentabilidad de los proyectos que puedan crearse en el futuro.
- Se requiere fortalecer proyectos productivos – más que de infraestructura social -, la sustentabilidad de los proyectos y la vinculación de proyectos productivos con políticas de desarrollo de carácter más amplio, de modo que se favorezca la coordinación con otras instancias institucionales.



Las remesas constituyen recursos privados que hacen parte del salario familiar, donde uno o varios de sus miembros, por las precarias condiciones económicas en su comunidad y país, han debido salir a otros lugares para obtener trabajo y sostener al resto de la familia.

Las remesas tienen como principal objetivo cubrir los gastos asociados a la reproducción social y económica de la familia. No son ni pueden reemplazar el rol de las políticas públicas en el desarrollo económico y social de las economías nacionales.

Magnitud del fenómeno en la región

Cuatro factores explican la relevancia que adquiere en el último tiempo el flujo de estos dineros hacia la región:

- Incremento en el número de emigrantes hacia países desarrollados, que tiene por principales destinos Estados Unidos y otros países como España, Italia, Canadá y Japón. A mayor número de emigrantes hacia economías desarrolladas, mayor es la cantidad de remesas que ingresan a las familias, economías locales, regionales y nacionales de los países de origen.
- Mejoramiento en el registro de los montos de remesas, lo que permite calcular de mejor manera los totales de dineros ingresados a los países por este concepto. Pese a ello, estos mecanismos aún presentan importantes falencias. La contabilidad de las remesas en las economías se realiza a través de la balanza de pagos nacional, la información se recoge de los bancos centrales de cada país y es remitida al Fondo Monetario Internacional. Pero existe consenso en que estos datos no reflejan toda la realidad, porque para el envío de remesas se siguen utilizando conductos informales.
- Los países que reciben remesas son aquellos que tienen mayores índices de pobreza, desigualdad y subdesarrollo. A diferencia de los países desarrollados, en América Latina las remesas son un factor clave en el desarrollo económico.
- El discurso respecto que los migrantes pueden y deben jugar un rol fundamental en el desarrollo de sus comunidades se visualiza como un discurso político que tiende a reafirmar un modelo de desarrollo donde el Estado termina ocupado una función de coordinación y apoyo, más que gestor e impulsor del desarrollo.

Las remesas han experimentado un incremento sostenido a nivel mundial. Si en 1985 el monto total se calculó en 40.000 millones de dólares, en 1990 fue de 75.000 millones de dólares, en 1996 superó la barrera de los 100.000 millones de dólares y para el 2006 los cálculos eran de 130.000 millones de dólares. Las remesas no siempre responden a un patrón de migración sur norte, ni de países subdesarrollados a desarrollados; existe un 40% del total de las remesas que va a países desarrollados, como Francia o Alemania.



■ Archivo fotográfico Rimisp

► **A mediados de los '80, América Latina recibía un 10% del total de remesas del mundo, cifra que se incrementa a un 33% para el 2003. La región pasa de recibir 1.120 millones de dólares por este concepto a unos 30.000 millones. Es decir, desde 1980 el monto de las remesas se ha duplicado cada cinco años.**

Existen tres tipos de países receptores en la región que se identifican a partir del monto de sus remesas, de su evolución en el tiempo y si es una incorporación reciente o histórica (Martínez, 2008):

- Grandes receptores: México, Brasil, Colombia, El Salvador, Guatemala y República Dominicana. Estos países reciben 2.500 millones de dólares, en promedio. México alcanza los 4.000 millones de dólares, pero es uno de los primeros países gran receptor de remesas. El Salvador se incorpora más recientemente, alcanzando los 2.500 millones el 2004.



- Nivel medio: Ecuador, Haití, Honduras, Nicaragua y Perú. Reciben un monto de 1.000 millones y todos ellos se sumaron recientemente al flujo internacional de remesas.
- Bajo nivel: Argentina, Bolivia, Costa Rica, Chile, Panamá, Paraguay, Uruguay y Venezuela. No superan los 500 millones de dólares, y casos como Chile e Uruguay no alcanzan a los 150 millones de dólares.

Al analizar la relación de las remesas con los indicadores macroeconómicos, no se observa una relación lineal entre el PIB, el nivel de desarrollo o el índice de competitividad, con el monto de las remesas. Tanto los países pequeños como los grandes receptores de remesas, serían en ambos casos más desarrollados que las naciones que se sitúan en el rango medio. Así dentro de los países llamados grandes receptores, encontramos economías con mayor desarrollo (México, Brasil), con desarrollo intermedio (Colombia, República Dominicana y El Salvador) y con menor desarrollo (Guatemala).

Dos factores que parecen incidir en los mayores o menores flujos de remesas son:

- Los vaivenes de la economía y las fluctuaciones en los tipos de cambios, sin embargo, no está claro si su incidencia es negativa o positiva. Mientras que la crisis económica que afectó a México entre 1994 y 1996 ("efecto tequila") coincidió con la etapa de mayor crecimiento de las remesas a ese país, durante la reciente crisis del 2009 parece haber ocurrido una disminución de los montos remesados.
- Cambio de los patrones migratorios, produciéndose fenómenos de reagrupación familiar con la consecuente baja de remesas, al tiempo que se implementan políticas restrictivas que complejizan el retorno o circularidad de los migrantes.

El debate: relación remesas y desarrollo

Existe consenso en torno a que las remesas son transferencias de recursos económicos desde lugares donde residen los migrantes hacia sus familias y/o comunidades en el país de origen. Sin embargo varios autores plantean que se debe comprender la naturaleza de las remesas, origen, funciones que cumplen, para así poder entender el rol que les competiría en el desarrollo económico.

Remesas familiares y colectivas

Las remesas familiares son agrupadas en dos funciones, la primera se refiere a la reproducción material de la familia (alimentación, vestimenta, abrigo, educación, salud) y una segunda es la reproducción social de la familia (celebraciones, cumpleaños, navidades, etc). En ambos casos, las remesas son parte de un salario que reciben los miembros de la familia en origen.

Las remesas colectivas tienen que ver con la reproducción social de la comunidad. Existen tres tipos de remesas colectivas: las colectivas con fines sociales y comunitarios, las remesas productivas con beneficios a socios que intervienen capital y un sistema mixto de organizaciones sociales que deciden invertir en proyectos productivos en las comunidades de origen.

La relación remesas y desarrollo es parte de la discusión a partir de la notoriedad económica y política que ha adquirido el tema. El debate se inicia en México en los años '70, cuando los enfoques estructuralistas relevan los efectos negativos de las remesas, planteando la emergencia de un círculo vicioso que perpetúa las condiciones de atraso estructural de los lugares de origen, lo que termina por retroalimentar el proceso migratorio,

relegando a las localidades a simples exportadores de fuerza de trabajo.

A partir de las políticas de ajuste estructural el enfoque funcionalista surge en oposición al anterior. Afirma que las remesas conformarían un capital económico que junto con otros capitales sociales (redes familiares, trabajo familiar y comunitario, organizaciones de migrantes, entre otros), constituirían recursos de los individuos y las comunidades, que bien gestionados jugarían un rol central en superar las condiciones de vulnerabilidad y pobreza. Este enfoque ha sido desarrollado y sustentado ampliamente por organismos internacionales (Banco Mundial, BID, FMI, UNCTAD, entre otros), los que a su vez proponen y promueven programas de apoyo a iniciativas en el uso productivo de las remesas.

No existe acuerdo en cuál sería el tercer momento de la discusión. Mientras que algunos plantean que la etapa actual se caracteriza por la emergencia de un nuevo actor social, el migrante colectivo transnacional, llamado a jugar un rol importante en el contexto de la economía globalizada; otros ponen el foco en una síntesis de las dos posiciones, una suerte de punto intermedio, donde se asumiría que las remesas tienen ventajas y potencialidades, especialmente en términos del desarrollo de capital social que éstas generan.

Por un lado se refuerza la visión de que las remesas se vuelvan un factor clave en las políticas de desarrollo de las economías nacionales, en las de superación de la pobreza y disminución de la desigualdad. Por otro lado, existe la visión crítica que cuestionan los fundamentos teóricos y políticos detrás de estas afirmaciones. En torno a esta discusión se han producido avances que buscan otorgar un marco conceptual que permita anclar la discusión

a consideraciones teóricas y técnicas respecto a la real vinculación entre remesas y desarrollo. Tratando de dar respuestas a ¿qué son las remesas? ¿qué tipo de remesas existen? ¿su origen? ¿qué funciones cumplen?.

Se cuestiona la relación positiva entre remesas y desarrollo a priori, y que esto se transforme en un punto de partida para pensar programas y políticas públicas que busquen incorporarlas en programas de desarrollo, inversión y crecimiento. El impacto de las remesas solo puede responderse, si se comprende su origen y el rol que juegan dentro de la estructura económica de la familia.

Programas y políticas

En la medida en que organismos internacionales como el BID o el Banco Mundial presentan los ingresos de las remesas como recursos frescos y disponibles de ser invertidos en el desarrollo de las comunidades, es decir, como un recurso que puede ser utilizado en políticas y programas de desarrollo; algunos gobiernos latinoamericanos han comenzado a implementar programas de apoyo a la inversión productiva de recursos provenientes de remesas.

La experiencia indica que estas iniciativas realizan un importante aporte al fortalecimiento de los vínculos entre las organizaciones sociales y las comunidades de origen, así como en involucramiento de distintos estamentos institucionales en la elaboración de proyectos de infraestructura social y productiva.

Las remesas constituyen recursos privados que forman parte del salario familiar, donde uno de sus

miembros, empujado por las precarias condiciones económicas en su comunidad y país, ha debido salir a otros lugares para obtener trabajo y sostener al resto de la familiar. Lo que logran estos programas es apoyar la reinversión productiva de parte de esos salarios, en beneficio de la comunidad en su conjunto.

Los migrantes en el exterior han logrado organizarse y en muchos casos, mantienen vínculos activos con sus comunidades de origen. Estos programas apoyan y fortalecen dicha organización, pues una forma importante de mantener los vínculos con la comunidad de origen ha sido apoyando proyectos de infraestructura para la comunidad. Quienes han venido observando estos programas apuntan a la necesidad de fortalecer proyectos productivos (y no sólo de infraestructura social).



■ Fotografía: Benjamin Earwicker

EXPERIENCIA MEXICANA

El Programa 3x1 implementado en México tiene su origen en la sociedad civil organizada de Zacatecas y los migrantes de Estados Unidos. A partir del 2002 se implementa en distintos estados y pasó a llamarse Programa Iniciativa Ciudadana. El objetivo del Programa es apoyar las iniciativas y proyectos productivos de migrantes radicados en el extranjero que desean realizar en sus comunidades de origen. En este programa trabajan de forma conjunta con el aporte de los migrantes, el gobierno estatal, el gobierno federal y los municipios.

Los proyectos impulsados han sido básicamente de infraestructura. La evaluación general es positiva, pues además de la inversión social y productiva, ha contribuido a la organización social de las comunidades, vinculación con origen y organización transnacional de los migrantes. No obstante, algunas evaluaciones advierten sobre la necesidad de mayor transparencia del proceso y legitimidad de los proyectos, el uso político que se hace del Programa y las trabas administrativas y burocráticas que dificultan llevar a cabo los proyectos.

EXPERIENCIA SALVADOREÑA

El Gobierno de El Salvador implementó entre a fines de los noventa y hasta el 2004 el programa "Unidos por la Solidaridad", basado en la experiencia mexicana. Primero se creó la Dirección General de Atención a las Comunidades en el Exterior, dependiente de la Cancillería. Este organismo en conjunto con el Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local (FISDL) de El Salvador creó el programa que funcionó como fondos concursables, donde distintas asociaciones competían por obtener el financiamiento para sus proyectos. Hasta Junio de 2004 se habían ejecutado 45 proyectos por un monto combinado de 11.5 millones de dólares, 7 millones aportados por el FISDL y 4.5 millones aportados por las asociaciones en el exterior. Este programa no sigue vigente. Una de las principales conclusiones es la necesidad de trabajar en forma paralela al proyecto material, un componente de desarrollo comunitario para que se consolide y/o fortalezca el proceso social que ha generado el proyecto más allá del apoyo externo.



■ Fotografía: imagen perteneciente a Stock.xchng

Las migraciones deberían ser parte de políticas más generales de desarrollo y no traspasar a los migrantes la función que deben asumir las políticas públicas. Se recomienda además, encuadrar los programas de inversión y uso de remesas en políticas y programas de retorno más generales o bien en programas de integración de la comunidad de emigrantes en el exterior con las comunidades locales y nacionales en origen.

El análisis de algunos casos, demuestra una débil vinculación entre estos programas y las políticas nacionales de desarrollo social y económico. El desafío está puesto más que en resolver cómo las remesas podrían disminuir la pobreza, en vincular la migración con un concepto multidimensional de desarrollo social, en donde el posible uso productivo de las remesas hiciera parte de un programa más amplio de desarrollo con pleno involucramiento de los diversos actores políticos, institucionales y sociales.



■ Archivo fotográfico Rimisp

Referencias Básicas

- Canales Cerón, A. (2008). Remesas y Desarrollo en América Latina. Una relación en busca de teoría. Migración y Desarrollo, Red Internacional de Migración y Desarrollo Latinoamericanistas.
- Márquez Covarrubias, H. (2006). Controversias en el desarrollo económico local basado en las remesas de los migrantes. Análisis económico, segundo cuatrimestre, XXI (047). Azcapotzalco, Distrito Federal, México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Martínez, J. (ED) (2008). América Latina y el Caribe: Migración Internacional, Derechos Humanos y Desarrollo. CEPAL; ONU; CELADE.

* Los contenidos de esta publicación se basan en Stefoni Carolina, 2011. "Migración, remesas y desarrollo estado del arte de la discusión y perspectivas". Documento de Trabajo N° 4. Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo. Rimisp, Santiago, Chile.

Este documento es el resultado del Programa Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo, que Rimisp lleva a cabo en cuatro países de Latinoamérica: México, El Salvador, Colombia y Ecuador, en colaboración con importantes instituciones del ámbito gubernamental y civil en cada país. El programa cuenta con el auspicio del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)** y del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá). Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión del documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

This document is the result of the Knowledge for Change: Policy process for poverty impact Program, that Rimisp is conducting in four Latin American countries: Mexico, EL Salvador, Colombia and Ecuador, in collaboration with major government and civil institutions in each country. The program has been supported by the International Fund For Agricultural Development (IFAD)* and the International Development Research Center (IDRC, Canada). We authorize the non-for-profit partial or full reproduction and dissemination of this document, subject to the source being properly acknowledged.

Cita / Citation: "Migración, remesas y desarrollo estado del arte de la discusión y perspectivas". Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo. Rimisp, Santiago, Chile.

** Las opiniones expresadas en este documento son las del autor y no reflejan forzosamente las opiniones del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no suponen de parte del FIDA juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. Se han utilizado las denominaciones "países desarrollados" y "países en desarrollo" por resultar convenientes desde el punto de vista estadístico sin que ello represente.

** Reproduction and/or dissemination of part or all of the contents in any form is prohibited unless for non-profit use and with proper attribution. The opinions expressed in this publication are those of the authors and do not necessarily represent those of the International Fund for Agricultural Development (IFAD). The designations employed and the presentation of material in this publication do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of IFAD concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries.



Dar a la población rural
pobre la oportunidad
de salir de la pobreza



● **Informaciones Equipo Coordinador del Proyecto**
Para más antecedentes contactar a:

Coordinadora adjunta:
M. Ignacia Fernández

Asistente de coordinación:
Daniela Miranda

Email: cambiopobrezarural@rimisp.org
www.rimisp.org/cambiopobrezarural

● **Información Institucional Rimisp**

© Rimisp Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo
Oficina Central Santiago de Chile
Huelén 10, piso 6, Providencia

Email: rimisp@rimisp.org

Sitio Web: www.rimisp.org

Teléfono: (56 2) 2364557